

¿Son los Bienes Culturales memoria permanente?

Considerando particularmente el problema de la interpretación y apropiación de los bienes culturales en los diversos pueblos del mundo, señalamos en la Gaceta de Museos No. 10, junio-agosto de 1998 lo siguiente:

"Afirmar que los museos conservan objetos porque son la memoria de los pueblos es desconocer que el museo es producto de un tipo de sociedad que contempla a los objetos, a la memoria y al tiempo, de cierta manera que no es la de todos los grupos humanos". (p.7)

Efectivamente, en cada sociedad hay grupos de personas que crean objetos y realizan la selección de los mismos para ser conservados o exhibidos. Aquí tenemos dos momentos en los que el hombre sale de sí mismo, humaniza la realidad para hacerla propia e identificarse con ella. Es decir, en los bienes culturales, y a través de lazos de lenguajes muy complejos en donde intervienen los intereses de poder, el hombre reinterpreta la realidad y se reinterpreta a sí mismo (o lo obliga a reinterpretarse).

No obstante que múltiples bienes producidos por una sociedad determinada, pudieran tener valor universal, en cuanto a su vínculo antropológico genérico, expresión de valores humanos encima de etnias o temporalidades, o bien, excepcional maestría de calidad en su producción, o aún su materialidad misma, decimos no obstante ello, pueden ser y son apropiados por otros grupos sociales ajenos, cuyos modelos de pensamiento y de operación cultural son distintos a aquellos que originalmente los hizo posibles. En la apropiación, se les otorgan variaciones en el momento o posteriormente, tanto parciales como totales.

Esto ha sido común en la historia y puede ser observado analíticamente a través del tiempo y con este propósito señalamos a rasgos generales, algunos casos. Dentro de la Civilización Occidental, Roma adoptó conceptos y sus símbolos particulares

de toda la cuenca mediterránea, tal es el caso por ejemplo, de cierta tradición helénica tomada de los etruscos; cultura y civilización precedentes a su emergencia. Los romanos tomándolo del mismo pueblo, se hicieron descendientes de Eneas de Troya y Virgilio así lo consideró al escribir la Eneida.¹ Las formas iniciales arquitectónicas consagradas como propias por Roma, fueron las etruscas vinculadas a las griegas preclásicas, asimismo en la escultura y en la pintura. No mencionaremos ya la visión cósmica y estructura mítica enriquecida la primera y repoblada la segunda, particularmente durante el Imperio a partir de Octavio Augusto.

Efectivamente, en cada sociedad hay grupos de personas que crean objetos y realizan la selección de los mismos para ser conservados o exhibidos. Aquí tenemos dos momentos en los que el hombre sale de sí mismo, humaniza la realidad para hacerla propia e identificarse con ella.

Durante el llamado Renacimiento buscando el hombre europeo, una postura no centrífuga sino centrípeta es decir, del hombre como centro cósmico, visible ya como aspiración clara en la plástica escultórica particularmente de las catedrales de la Isla de Francia, desde los siglos XIII y XIV, durante el pleno desarrollo de la teología escolástica, se vierte el europeo principalmente en Italia, sobre la tradición humanista grecorromana más fácilmente ahí localizada, por la presencia de antiguos documentos escritos o bien de testimonios importantes en objetos tridimensionales. Nace así el llamado movimiento humanista o simplemente "Humanismo" que sin sustentar un sistema filosófico sólido, logró no obstante centrar el interés del hombre en el hombre mismo, a la manera de los antiguos, adoptando y reinterpretando múltiples formas culturales de ellos. Se borraba deliberadamente por así decir, "la memoria" medieval para adoptar otra postura, que coincidía además con la naciente clase burguesa, necesitada de un sistema de ideas para su desarrollo político y su poder, de gran importancia en Italia hacia los siglos XIV y XV.

Búsquedas indudables de legitimación de poderes poco consideradas en la visión de la historia de nuestra propia cultura.

1.- Publio Virgilio Marón nació en el año 70 y murió en el año 18, anteriores a nuestra Era. Vivió sus últimos años en Nápoles escribiendo el poema épico "Eneida" en doce maravillosos libros. En esta obra vincula a Julio César y a Octavio Augusto con Eneas de Troya, haciéndolos descendientes de este personaje. Viajó a Grecia para ahí pasar tres años estudiando a Homero y visitando lugares y sitios importantes de la civilización griega para llevar a cabo sus propósitos en el famoso poema. Su mal estado de salud lo obligó a regresar a Italia muriendo en Brindisi y sus restos trasladados a Nápoles. Existe un bello mosaico que representa a Virgilio, sosteniendo un ejemplar de la Eneida conocido como Mosaico de Sousse, en el Museo tunésino en Bardo.



Es evidente que la institución-museo ha jugado un papel importante en estos asuntos y no por ello en vano, los Médicis propiciaron la apertura de la Galería de los Oficios en Florencia, bajo la concepción y organización de Giorgio Vasari, de formación fuertemente humanista y gran conocedor como inicial historiador del arte, de los pintores, escultores y arquitectos de la antigüedad, cuyo arte se consideraba arquetípico. En su cercanía Juan Bautista Marcelo Adriani, le hacía presentes a Polignoto, Apolodoro, Cleofantro de Corinto, etc. en la pintura y en la escultura a Fidias, Policleto, Mirón, Praxiteles y Scopas.²

La Revolución Francesa al crear el Museo Francés, luego Museo Napoleón y finalmente Museo del Louvre, se adjudica los llamados bienes culturales acumulados como gran ornato y decoro ostentoso de la vieja aristocracia, para hacerlos propios y proponerlos o aún imponerlos, como ejemplos de alta cultura para la democracia burguesa naciente.

Largo tiempo transcurriría aún, para el surgimiento del movimiento pictórico "Impresionismo", en su circunstancia histórica como un arte propio y diferente, que hasta en su última temática emplearía imágenes y estampas de la vida de una clase, la burguesa, en una expresión artística que pudiera identificarla ya como democrática y concebida dentro de su visión placentera y material de la existencia, característica de la nueva clase en el poder.

Desde esta perspectiva pudiera ser analizada nuestra visión actual de "bien cultural" como memoria que elimina y transforma o simplemente soslaya otra precedente, según las circunstancias.

Detrás de cada objeto de museo hay un concepto expresado a través de un símbolo que es el objeto mismo, referente a una realidad determinada y buscada como necesaria. Esto debe crearnos inquietudes mayores, hacemos pensar en un esfuerzo necesario para encontrar símbolos relativos a conceptos de nuestro tiempo, de nuestro momento, es decir, de nuestra propia circunstancia histórica y nuestra realidad concreta hoy día.

GACETA DE MUSEOS

2 Giorgio Vasari, arquitecto distinguido, pintor y mejor conocido por su obra a propósito de dibujantes, pintores y artistas en general de su época, nació en Arezzo en 1511 y murió ahí mismo en 1574. Realizó la parte superior del edificio de funciones burocráticas de los Médicis, denominado Los Oficios y se manifestó como excelente arquitecto desarrollando por primera vez un conjunto para presentar objetos y el sistema mismo para organizarlos y ordenarlos con este propósito. Pudiera considerársele como el primer museógrafo y arquitecto de museos por lo anterior. La obra que más contribuyó a hacerlo célebre es "Le vite dei più eccellenti pittori, scultori e architetti" cuya primera edición apareció en 1550 en Florencia, Italia. Consultar "Vida de artistas ilustres" organizada por Emiliano M. Aguilera, Col. Obras Maestras, Ed. Iberia, S.A., Barcelona 1957 o ediciones sucesivas.